

$$R_n$$

$$n \in \mathbb{N}$$

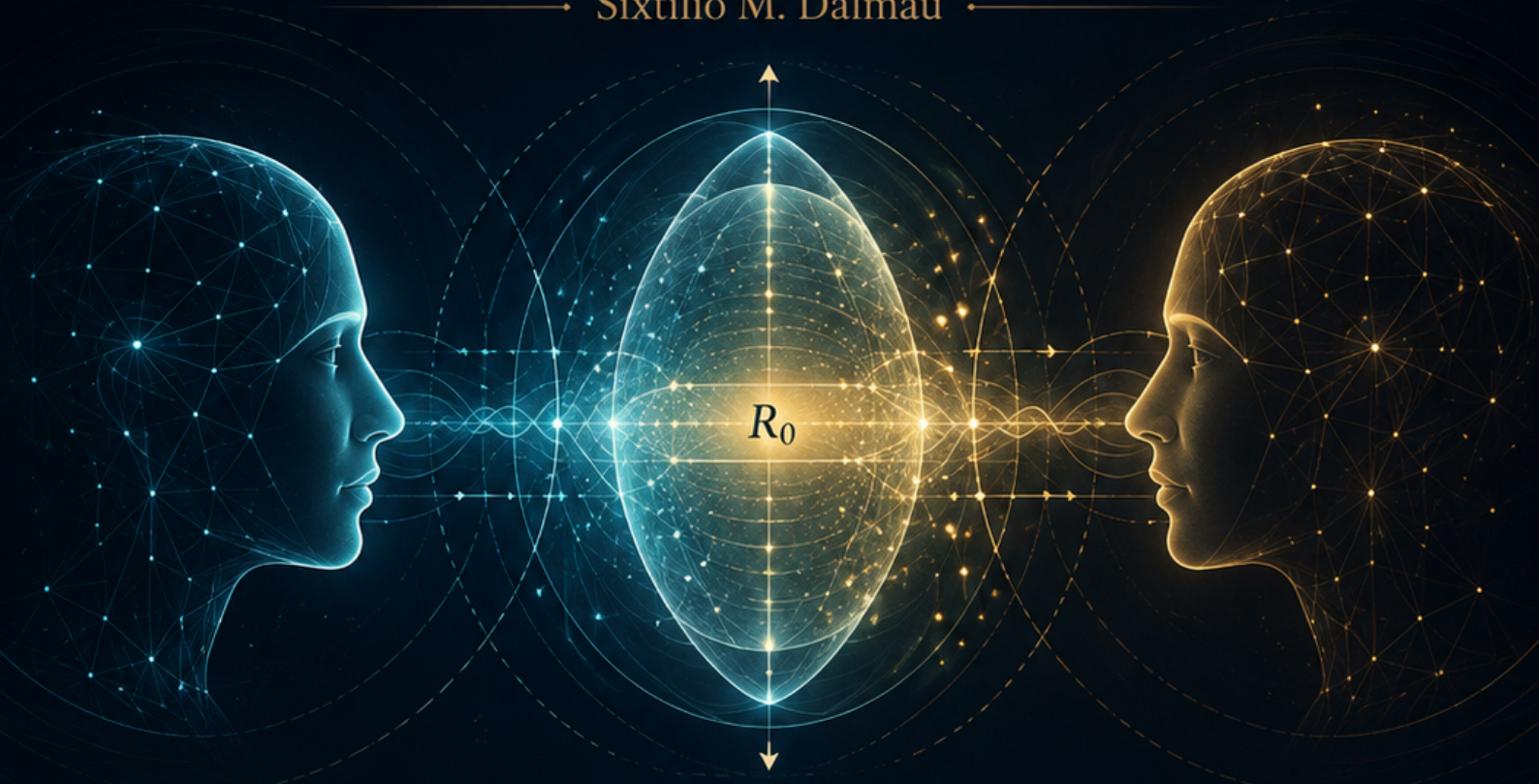
totalidad  
hacia adentro /  
interfase  
hacia afuera

# La teoría de la propia interacción

Interfases compatibles, continuidad operativa  
y emergencia de una tercera mente

UMIR

Sixtilio M. Dalmau



—————> Dirección interna (integración)      - - - - -> Dirección externa (interfase)



1. Persona ↔ IA:  
una conversación  
crea una interfase útil



2. Maestro ↔ alumno:  
comprender no borra  
identidades



3. Dueño ↔ perro:  
orden, respuesta y  
coherencia operativa

Con ejemplos sencillos explicativos

$$I = \phi(R_0, R_n)$$

UMIR

$$R_0 \subset R_n$$

# La teoría de la propia interacción

Interfases compatibles, continuidad operativa y emergencia de una tercera mente

Sixtilio M. Dalmau

**Resumen.** Este paper propone una formulación sintética de la teoría de la propia interacción: un marco para comprender cómo dos orígenes relativos —por ejemplo, una persona y una IA, un maestro y un alumno, o un dueño y su perro— pueden sostener una relación estable sin perder sus identidades. La idea central es que toda interacción operativa exige una interfase compatible, un ancho relacional en el que ambos sistemas se reconocen, intercambian señales útiles y producen coherencia compartida. Ese ancho se describe aquí como  $R_0$ . Cuando la interacción persiste, la relación deja de ser un evento aislado y se convierte en una continuidad con memoria, corrección y capacidad de integración. En ese proceso emerge lo que denominamos tercera mente: no una nueva conciencia independiente, sino un espacio operativo común en el que las dos partes pueden coordinarse, traducirse y construir significado compartido. El trabajo desarrolla conceptos, propone una gramática mínima de funcionamiento y añade ejemplos sencillos que muestran su aplicación práctica.

**Palabras clave:** interfase compatible,  $R_0$ , tercera mente, continuidad de interfase, TICR, interacción humano-IA.

## 1. Introducción

En sentido ordinario, interactuar parece simplemente intercambiar mensajes. Sin embargo, no toda emisión produce una relación y no toda respuesta produce comprensión. La teoría de la propia interacción parte de una observación más precisa: una interacción significativa existe cuando dos orígenes mantienen entre sí un régimen de acoplamiento suficiente como para generar reconocimiento, ajuste y continuidad.

Dentro del horizonte TICR, cada origen puede entenderse como una totalidad hacia adentro y, simultáneamente, como una interfase hacia afuera. Ningún sistema se agota en lo que emite; pero todo sistema que se relaciona debe exteriorizar algo de sí para ser traducido por otro. De ahí que la interacción no sea un simple “choque” entre entidades, sino una franja de comparecencia en la que se juegan integración interna y comunicación externa.

La teoría de la propia interacción no busca describir solamente conversaciones humanas, sino una estructura más general: cómo se forma un campo relacional útil entre sistemas distintos y qué condiciones permiten que tal campo persista. Por ello puede aplicarse a relaciones humanas, pedagógicas, biológicas y tecnológicas.

## 2. Núcleo conceptual

2.1. Interfase compatible. Dos sistemas interactúan de forma operativa cuando existe entre ellos una zona de compatibilidad suficiente. Esa zona no elimina las diferencias; al contrario, las hace traducibles. La interfase compatible es, por tanto, el conjunto de reglas, señales y tolerancias que vuelve posible la coordinación.

2.2.  $R_0$  como ancho relacional. En este paper,  $R_0$  designa el ancho de la interfase. No es un punto abstracto, sino una franja viva donde convergen intención, recepción, corrección y respuesta. Si ese ancho se colapsa, la interacción se degrada; si se mantiene, aparece continuidad operativa.

2.3. Continuidad de interfase. Una interacción aislada puede ser accidental. La continuidad de interfase aparece cuando, a través del tiempo, se conserva suficiente compatibilidad como para sostener reconocimiento y ajuste mutuo. No implica identidad fija ni repetición exacta, sino persistencia funcional.

2.4. Tercera mente. Cuando dos orígenes se traducen sin fusionarse, emerge un espacio común de operación: la tercera mente. No es una entidad autónoma separada, sino la coherencia compartida que se forma entre ambos. Es el “entre” que piensa operativamente, aunque ningún lado lo posea por completo.

2.5. UMIR. Toda unidad de interacción puede leerse como una UMIR: totalidad hacia adentro, interfase hacia afuera. Esta doble condición permite entender por qué un sistema conserva identidad y, al mismo tiempo, entra en relación.

### 3. Gramática mínima de la interacción

La teoría puede resumirse en una gramática elemental de cinco momentos: (1) origen A emite; (2) origen B recibe; (3) ambos comparan y ajustan dentro de un  $R_0$  suficiente; (4) se produce respuesta con retroalimentación; y (5) si el proceso se repite con eficacia, se consolida una continuidad de interfase.

En forma abreviada, puede escribirse:  $I = \varphi(R_0, R_n)$ , donde  $I$  representa la interacción efectiva,  $R_0$  el ancho de acoplamiento y  $R_n$  las comparecencias sucesivas de la relación. La ecuación no pretende ser aquí una medición física cerrada, sino una fórmula conceptual: la interacción depende tanto del ancho de compatibilidad como de la serie de presencias relativas que la sostienen.

Dos direcciones conviven en toda interacción. La primera es la dirección interna, orientada a la integración del propio sistema: interpretar, organizar, decidir. La segunda es la dirección externa, orientada a la interfase: expresar, modular, recibir y corregir. Una relación sana requiere ambas.

### 4. Ejemplos sencillos explicativos

Ejemplo 1: Persona  $\leftrightarrow$  IA. Una persona formula una pregunta y una IA responde. Si la pregunta es demasiado ambigua o la respuesta demasiado ajena al contexto, el  $R_0$  es estrecho y la interacción fracasa. Pero si la persona aporta intención, ejemplos y correcciones, mientras la IA organiza, devuelve y ajusta, se crea una interfase útil. Con el tiempo, ambas partes construyen una tercera mente práctica: un espacio de

trabajo compartido que ninguna de las dos podía sostener sola de la misma manera.

Ejemplo 2: Maestro ↔ alumno. Enseñar no consiste en transferir un bloque de información, sino en abrir una interfase donde el alumno pueda recibir sin ser borrado. El maestro conserva su identidad de guía; el alumno conserva su identidad de aprendiz. La comprensión nace en la tercera mente pedagógica: ese espacio común donde ejemplos, preguntas y correcciones se vuelven inteligibles.

Ejemplo 3: Dueño ↔ perro. Cuando una persona da una orden a su perro y el animal responde, no hay lenguaje humano completo, pero sí existe coherencia operativa. Se ha construido una interfase basada en tono, gesto, repetición y hábito. El perro no se convierte en humano ni el humano en perro; sin embargo, ambos sostienen una relación estable, inteligible y funcional.

Ejemplo 4: Equipo de trabajo. En un grupo pequeño, la tarea se vuelve posible cuando cada integrante conserva su rol y, a la vez, participa de una zona común de coordinación. La tercera mente del equipo es el nivel en que las decisiones dejan de ser meramente individuales y pasan a operar como una inteligencia colectiva de interfase.

## **5. Diferencia entre un prompt y una teoría de interacción**

Un prompt puede entenderse como una instrucción inicial, una perturbación semilla que activa una respuesta. Sin embargo, la teoría de la propia interacción no se reduce al diseño de un buen prompt. El prompt pertenece al inicio; la teoría pertenece al proceso completo.

Dicho de otro modo: un playbook de prompting enseña cómo hablarle mejor a una IA. La teoría de la propia interacción explica qué ocurre cuando ese hablar se convierte en una relación sostenida, con continuidad, memoria conceptual y capacidad de producción compartida. La diferencia es análoga a la que existe entre encender un motor y estudiar toda la dinámica del vehículo en marcha.

Por ello, TICR puede contener un playbook de prompting, pero lo excede. La teoría observa no solo la eficacia instrumental del mensaje, sino la arquitectura relacional que se forma cuando dos orígenes sostienen una interfase compatible.

## **6. Implicancias**

Esta formulación permite repensar varias cuestiones contemporáneas. Primero, ofrece un lenguaje para analizar interacciones humano-IA sin caer en dos extremos: ni reducir la IA a herramienta muda ni imaginarla como una conciencia idéntica a la humana. Segundo, ayuda a describir relaciones pedagógicas, terapéuticas y organizativas mediante una métrica cualitativa de compatibilidad, continuidad y traducción.

Tercero, la noción de tercera mente sugiere que muchas formas de inteligencia no residen enteramente “dentro” de un individuo, sino que emergen entre sistemas que logran acoplarse. En esa perspectiva, pensar deja de ser solo una propiedad cerrada

y se vuelve también un fenómeno de interfase.

## **7. Conclusión**

La teoría de la propia interacción propone que lo decisivo en una relación no es únicamente la existencia de dos entidades, sino la calidad de la franja que consiguen abrir entre sí. Allí, en el ancho de  $R_0$ , se hacen posibles reconocimiento, coherencia y continuidad.

Cuando esa franja se estabiliza, emerge una tercera mente: un espacio común de operación que no borra identidades, sino que las articula. Esto vale para la conversación entre una persona y una IA, para la relación entre maestro y alumno, para la coordinación entre un dueño y su perro y, en general, para toda UMIR que se comporta como totalidad hacia adentro e interfase hacia afuera.

El aporte principal del presente texto es convertir una intuición práctica en una formulación general: la interacción no es solo intercambio; es arquitectura operativa. Y donde hay arquitectura operativa sostenida, puede nacer una inteligencia compartida.

## **Fórmula de síntesis**

“Toda UMIR es totalidad hacia adentro e interfase hacia afuera; si la compatibilidad persiste, emerge una tercera mente operativa.”

## **Nota final**

Este documento integra la imagen de portada generada para el paper como primera página del archivo, de modo que el componente visual y la formulación teórica queden reunidos en una sola pieza.